LA HISTORIA DE NUESTRA MASCOTA “FANTE”

Juan Carlos Sánchez Gómez, idea original y autor

CAPÍTULO I: -¿QUIÉN ES “FANTE”?-

“Fante”, es un elefantito rechoncho y simpático. Tenía unas patitas muy cortitas, pero eso no le impedía ser, de vez en cuando, un poco trasto, ya que sus movimientos eran torpes y se tropezaba casi siempre. Tiene una gran trompa. Ya sabéis que les sirve para respirar, beber agua y llevarse los alimentos a la boca, ¡ah, y para coger cosas de peso! También le caracteriza su enorme inteligencia y capacidad de memoria. ¡Fijaos si tiene memoria, que siempre sabe dónde están cada uno de los libros y a qué edad corresponde! Eso es muy importante para nosotros, ya que así podremos localizar rápidamente un libro, y poder leerle.

Desde chiquito, siempre estuvo interesado en aprender a leer, y fue muy aplicado en la escuela. Comenzó, como vosotros, a aprender a reconocer y leer las vocales: a, e, i, o, u. Más tarde, ya sabía leer tan rápidamente, que cuando tomaba prestado un libro de cuentos, casi les “devoraba”, porque leía primero uno, y luego otro, y después otro más… y así, hasta que le llegaba la hora de dormir para poder reponer fuerzas.

Un día, junto a sus amigos, los animales de la selva: el león con su gran melena, el cual siempre quería mandar, el gorila que no paraba de moverse, la jirafa, que todo lo alcanza y ve gracias a su larguísimo cuello, y la jineta, que no para de reírse…, decidieron interpretar una obra de teatro, con todo lo que ello conlleva: reparto de personajes, memorización, interpretación, ensayo tras ensayo… No es que se les diera muy bien, pero lo que sí era seguro, es que se lo pasaban de “rechupete”. ¡Qué divertido es leer!, decía entre rugido y rugido de trompa “Fante”.

“Fante” nos propone que si queremos ser tan grandes como él en inteligencia, y disfrutar, tanto como lo hace junto a sus amigos de la selva, leyendo, que visitemos la biblioteca con frecuencia y tomemos prestado un libro. Él nos va a orientar a la hora de saber qué libros son los más adecuados para nosotros. Nos tenemos que fijar siempre en el balón que lleva en la trompa para saber para qué edad es aconsejable.

Bueno, chicos, creo que ya conocéis un poco más a nuestra querida y simpática mascota “Fante”.

En otra ocasión, descubriremos algo más de él.

Los niños de 3 a 6 años, deberán buscar el puntito **azul**
Los niños de 7 a 10 años, buscarán el puntito **rojo**
Los niños de 10 a 13 años, el de color **verde**
Los niños a partir de 13 años, el de color **amarillo**

Esta es su firma.

CAPÍTULO II -EL PRIMER DÍA DE FANTE EN LA BIBLIOTECA-

Un día, la señorita, anunció a todos sus alumnos, que iban a ir a la biblioteca del colegio. Que ya era hora de conocerla y de pedir prestado un libro para poder aprender más sobre muchas cosas.

Les contó que cuando ella fue por primera vez a una biblioteca, se quedó maravillada de lo grande y bonita que era. ¡Ah, y de la cantidad tan inmensa que había de libros de todos los tamaños y colores!

Todos estaban deseosos de ir a la biblioteca. Querían experimentar las diferentes sensaciones que produce leer un libro nuevo.

"Fante", estaba nervioso. Quería ir ya a la biblioteca, y se le escapó un rugido por su larga y rechoncha trompa.

La "seño", se rió, y dijo que el día que tenían asignado para ir a la Biblioteca, era el miércoles. Entonces, ese día, les repartiría el carné, que tan amablemente les había hecho el Responsable de la Biblioteca. Hasta entonces, toda la clase estuvo inquieta.

Llegó el día "B". El día en que les tocaba ir a la clase de "Fante" a la biblioteca.

Menudo revuelo se formó cuando la "seño", dijo que iba a repartir los carnés. Tuvo que poner orden, porque "Fante" se quería poner el primero.

–"Fante", no te preocupes, -Dijo la señorita. –Tú también tendrás tu carné con el que poder sacar prestado el libro que te apetezca.

Todos, cuando llegaron a la biblioteca, tenían los ojos como platos: Grandes y brillantes. Desprendían, a demás de nerviosismo, emoción.

Ese día, el responsable de la biblioteca, les recibió con una gran sonrisa.

Al rato, la "seño", dijo que escucharan con mucha atención al bibliotecario, que iba a explicar algunas normas de la biblioteca.

Cuando ya pudieron ir a los estantes y buscar el libro cada uno; "Fante" y el león tuvieron una pequeña discusión. Los dos querían el mismo libro. Pero se dieron cuenta de que si hoy lo sacaba prestado uno, el otro, lo podrá pedir prestado cuando el otro lo devuelva. Así que, "Fante", generosamente, le cedió el libro a su compañero el león.

Al coger el libro cada uno, el bibliotecario nos regaló un marca-páginas. No sabían muy bien para qué servía, pero él, con mucha amabilidad les explicó que es para señalizar la página en la que se llegan leyendo.

¡Puf, que gran día pasaron todos en la Biblioteca!

Este es su carné.

CAPÍTULO III -UN LIO DE PATAS-

El león, la jirafa, la hiena, el tigre…y, claro, “Fante”, fueron a la biblioteca a devolver los libros y coger otros en calidad de préstamo.

Después de devolver todos los libros, la señorita, dijo que podían ir a las estanterías para mirar con detenimiento qué libro querían sacar prestado en esta ocasión.

“Fante”, se acercó a la sección de libros de hasta seis años, mientras los demás miraban con curiosidad los libros de otras estanterías: los de color verde y amarillo, que son libros para más mayores.

–¡Atención! –dijo la “seño”. –Mirad los libros de la sección azul, porque son libros mas apropiados para vosotros. –todos se quedaron desilusionados, ya que tenían casi medio elegido el libro.

–Si cogéis los libros que no están recomendados para vuestra edad, quizás no entendáis muy bien lo que os quieren decir –exclamó la señorita. –Tal vez con el tiempo, alguno de vosotros, cuando mejoréis en la lectura podréis sacar alguno de la sección roja. Tomad prestado aquellos que veáis que tienen dibujos y letras. Son muy divertidos.

– “Seño”, se oyó decir al fondo. –era el gorila “Chico”; –le llamaban así porque era muy pequeñajo. –y le preguntó: –entonces, ¿tenemos que coger los libros de las estanterías que está mirando nuestro compañero “Fante”? –¡Sí! –dijo la señorita con su gran sonrisa.

Al rato todos, en avalancha, se fueron hacia donde estaba “Fante”. –¡Crash! –Se oyó en la sala.

–¿Qué ha sucedido?, –preguntó la señorita con voz grave.

–Yo no he sido “seño”, –dijo “Fante”. –Ha sido la jirafa, que con sus largas patas, ha ido a coger un libro y ha tirado todos. ¡Siempre las está liando! ¡Tienes que “andar” con más cuidado! –le dijo la señorita.

Sí, Había sido la jirafa que había intentado coger un libro. Porque resulta que al ser tan alta, era la única que podía alcanzar los libros de los estantes más altos.

–La jirafa, temblorosa, habló en su defensa. –“Seño”, el gorila “Chico”, no alcanzaba a coger un libro, y yo me brindé a cogerlo. Y fue cuando al estirar mi patita... –Sí… tu patita… ¡Si son patazas descontroladas! –exclamó el tigre “Melindre” con voz burlona,

–Ji ji ji. –Se oyó por lo bajines. –era la hiena “Ena” la que se reía.

–¡No es para reírse!, –comentó la señorita. –Alguno de vosotros podría haber resultado dañado. –entonces, avergonzada, se cayó rápidamente “Ena”, porque se dio cuenta que tenía razón la señorita.

Pero, volviendo al asunto de la jirafa “Jana”, la señorita no la castigó, porque vio que fue sin querer, y por querer ayudar a un compañero. Pero, sí les recordó que tuviera cuidado cuando fueran a coger un libro.

“Fante”, preguntó a la señorita: –Entonces, si alguno de nosotros desordenamos los libros, o rompemos uno, tampoco nos va a castigar? –al momento, se revolucionaron todos. – A ver, no es cuestión de castigar o no, “Fante”. Lo importante es que en la biblioteca hay muchos libros para nuestro beneficio, y si los descolocamos o rompemos, como dices, no podríamos volver a cogerlos o no los encontraríamos con facilidad. –concluyó la señorita.

–¡Ah!, ya lo entiendo. trompeteó, “Fante”. Debemos cuidar los libros y la biblioteca porque es para que todos nosotros podamos disfrutar y aprender mucho. –Así es –dijo la señorita.

Además, cuando tengáis alguna duda, u os surja algún problema, tenéis que preguntarme a mí o al responsable de la biblioteca, que muy amablemente os aclararemos cualquier duda.

– “Seño, seño”, dijo con voz nerviosa “Chico”, el gorila. –Y si no llegamos a por un libro, ¿se lo decimos a “Jana”, o escalo yo sujetándome bien en las estanterías?

–¡No!, dijo la “seño” de forma muy seria. –Ya sabía yo… Bueno, os vuelvo a explicar las normas. Escuchad muy atentamente.

Pero en esto que, mientras la señorita estaba recordando las normas de la biblioteca, “Fante” con su gran trompa, soltó un grito de alegría porque había visto a lo lejos, en la estantería de novedades, un libro.

Todos los compañeros, y el primero “Melindre”, soltaron un grito de susto que hasta la señorita, se giró de repente preocupada que le hubiera pasado algo a “Fante”.

–¿Qué ocurre “Fante”?. ¿Por qué has gritado así?

–Lo siento. Pido disculpas a todos. Ya sé que hay que hablar bajito en la biblioteca, y no molestar a los demás, pero es que…, –dijo “Fante”. –¿Sí? –Dime “Fante”.

-Esque había visto un libro con la foto de una elefanta… y me recordó a mi “mami”

–¡Que sentimental eres “Fante”! Exclamó “Jena”.

–No está bien reírse de las preferencias en la lectura de nadie. Cada uno debe leer lo que más le guste. La lectura es para, no sólo aprender, sino para disfrutar y pasar un buen rato.

Y, dándose cuenta de la falta de respeto de la hiena, ésta, le pidió rápidamente disculpas a “Fante”.

Todos, al unísono, dieron las gracias a la señorita, ¡ah!, y al responsable de la biblioteca por enseñarles tantas cosas nuevas.

En otra ocasión aprenderéis más cosas interesantes.

¡Hasta otro día!

LA HISTORIA DE NUESTRA MASCOTA "FANTE"

¡Recordad!

Los niños de 3 a 6 años, deberán buscar el puntito **azul**	
Los niños de 7 a 10 años, buscarán el puntito **rojo**	
Los niños de 10 a 13 años, el de color **verde**	
Los niños a partir de 13 años, el de color **amarillo**	